

Salmos 1 - Nueva Biblia Española (1975)

1. Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los malvados ni se detiene en la senda de los pecadores ni se sienta en la reunión de los cínicos,
2. sino que su tarea es la ley del Señor y medita esa ley día y noche.
3. Será como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas; cuanto emprende tiene buen fin.
4. No así los malvados: serán paja que arrebatara el viento.
5. En el juicio los malvados no se levantarán ni los pecadores en la asamblea de los justos.
6. Porque el Señor cuida del camino de los justos, pero el camino de los malvados acaba mal.